

El empoderamiento como impacto biográfico en el activismo feminista. El caso del performance «Un violador en tu camino» en la Ciudad de México

Empowerment as a biographical impact in feminist activism. The case of study of the performance «A Rapist in Your Path» in Mexico City

Serrano López, Daniela*

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.
dansrrop@gmail.com

Gravante, Tommaso**

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México.
gravante@ceiich.unam.mx

Resumen

El empoderamiento es considerado como uno de los impactos biográficos del activismo. En el presente artículo analizaremos el proceso de empoderamiento vivido por las mujeres que participaron en tres performances de «Un violador en tu camino» en la Ciudad de México en 2019. Apoyándonos en el enfoque sociocultural de las emociones y la literatura en emociones y protesta, analizaremos como formas morales de rabia, indignación y esperanza favorecen este tipo de proceso. El cual se manifiesta, entre otras cosas, en un cambio en sus relaciones interpersonales, en el desahogo emocional, la redefinición de ellas mismas, la concientización de su cuerpo como territorio político, y la ampliación de la empatía hacia otras injusticias sociales.

Palabras Clave: Impactos biográficos; Empoderamiento; Emociones; Performance; Activismo feminista.

Abstract

Empowerment is considered one of the biographical impacts of activism. In this article we will analyze the process of empowerment experienced by the women who participated in three performances of “A rapist in your path” in Mexico City in 2019. Based on the sociocultural approach of emotions and literature on emotions and protest, we will analyze how moral emotions such as anger, indignation and moral hope promote the empowerment process. This process manifests itself, among other things, in a change in their interpersonal relationships, in an emotional release, the redefinition of themselves, the awareness of their body as a political territory, and the expansion of empathy towards other social injustices.

Key words: Biographical Impacts; Empowerment; Emotions; Performance; Feminist Activism.

* Autora de correspondencia. Socióloga y activista feminista. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3128-3493>

** PhD, investigador del CEIICH-UNAM en emociones y movimientos sociales. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1168-931X>

El empoderamiento como impacto biográfico en el activismo feminista. El caso del performance «Un violador en tu camino» en la Ciudad de México

Introducción

A finales del 2019, en Chile, se estaba gestando el estallido popular caracterizado por la ola de movilizaciones masivas en contra de la desigualdad social y económica, la privatización y el autoritarismo promovidas por el gobierno del conservador y neoliberal de Sebastián Piñera (Martin y Shaw, 2021; Ortiz, 2021). En medio de este escenario, y también para protestar contra las violencias que las activistas sufrían por parte de las fuerzas militares y policíacas, el colectivo feminista LasTesis de Valparaíso planea y ejecuta el performance llamado «Un violador en tu camino», también conocido como *El violador eres tú*. A través del performance llevado a cabo con una coreografía sencilla, con movimientos contundentes de lado a lado y señalando con el dedo hacia enfrente cuando llega la frase “*El violador eres tú*”, las activistas denunciaban el estado patriarcal, la impunidad y los silencios de la sociedad. El performance, grabado y subido en las redes socio digitales se hizo viral. En un llamado por parte del colectivo LasTesis de realizar una acción global, el performance fue replicado en alrededor de doscientas ciudades. El alcance de este performance fue trascendental, ya que no solo se reprodujo el performance en América Latina, sino también en países de Europa, Asia, África y Oceanía. En cada ciudad, las activistas adaptaban las letras al contexto sociocultural en que viven, y pronto la obra se convirtió en un símbolo de la cuarta ola feminista en todo el mundo (López Ricoy, 2021).

Desde el estudio de los movimientos sociales, toda acción colectiva, así como es el repertorio del performance, puede involucrar uno o más aspectos -político, cultural y/o biográfico- (véase Giugni, 1998). En el presente artículo analizaremos los impactos biográficos, en lo particular, el empoderamiento, como resultado del performance de «Un violador en tu camino» por parte de las mujeres que lo realizaron en la Ciudad de México en 2019 en tres espacios

distintos. El proceso de empoderamiento se analizará a través del estudio de la dimensión emocional de las mujeres activistas. Para esto nos apoyaremos en el enfoque sociocultural de las emociones (Hochschild, 1975, 1979, 1983), y la literatura sobre emociones y protesta (Jasper, 1997, 2018; Poma y Gravante, 2013, 2017, 2019; Goodwin, Jasper y Polleta, 2001). El proceso de empoderamiento se analizará a través del análisis de la tipología de las emociones morales (Jasper, 2018), y en particular analizaremos el papel de la rabia, la indignación y la esperanza en sus formas morales.

1. El performance en los movimientos sociales como repertorios de protesta

El giro cultural en las ciencias sociales de los años ochenta llevó a el estudio de los movimientos sociales una perspectiva culturalista, es decir, se incorporó el reconocimiento de una dimensión simbólica e identitaria dentro de los movimientos sociales (ver Schechner, 1985; Johnston y Klandermans, 1995; Alexander et al., 2006). Sin embargo, el estudio específico acerca del papel del performance dentro de los movimientos sociales ha tomado importancia en los últimos años y “se ha convertido en un campo de creciente potencial” (Osorio, 2019, p. 73).

El performance, así como fue planteado por los académicos en el campo artístico y transdisciplinar, es profundamente físico; es decir, que la corporalidad y la presencia son elementos esenciales para poder ser considerados, utilizados y estudiados dentro los movimientos sociales. Sin embargo, la corporalidad como elemento de este concepto no es suficiente para detectar la especificidad del concepto dentro de este campo, sino que también es necesario reconocer que su ejecución se da en un lugar simbólico (Osorio, 2019), como, por ejemplo, la vía pública. Lo que propone la ejecución del performance es justamente

la apertura a espacios horizontales para que se pueda dar la expresión política y simbólica de los nuevos movimientos (Eyerman, 2002). Por lo tanto, el performance servirá no solo como herramienta comunicativa, sino que también servirá como herramienta estratégica para los movimientos sociales al presentarse en lugares simbólicos y confrontativos.

Otra característica importante del performance en y para los movimientos sociales es su potencial emocional evocativo. El performance tiene el potencial de crear vínculos afectivos entre actores y audiencia (Flynn y Tinius, 2015), ya que los performances son capaces de transmitir mensajes o significados directos a la audiencia, como también, transmitir emociones particulares y culturalmente compartidas (Juris, 2008; Orellana, 2019). Igualmente, la intención del performance será el de generar la reflexión para cuestionar la realidad y las distribuciones de poder y dominación (Benford, 1992; Orellana, 2019). Por lo tanto, el performance representará una herramienta estratégica para generar emociones, tanto externas como internas al movimiento. El performance dentro de los movimientos sociales será la conjunción entre la acción, la catarsis emocional y la intencionalidad.

Los impactos del uso del performance se reconocen en su poder transformativo, que puede surgir de maneras distintas y especialmente en dos distintos niveles. Por un lado, puede existir una transformación individual de los participantes o una al interior del movimiento, es decir, una transformación endógena. Por el otro lado, existe una transformación que trasciende el movimiento y que se da en el exterior de la movilización misma, es decir, ocurren transformaciones en la audiencia o en las estructuras sociales, una transformación exógena.

La primera dimensión se vincula directamente con el objetivo de esta investigación, ya que reitera la existencia de una dimensión del performance en la cual se reconocen cambios, transformaciones y/o impactos en el nivel biográfico de los ejecutantes. Según los estudios del campo, el performance permite generar nuevas formas de pensamiento y emociones en los individuos, ya que estos se involucran de manera profunda y directa en la acción provocando su autotransformación (Castro, 2018). El performance puede implicar en la biografía del individuo como experiencia y memoria significativa, y más adelante, se reflejará en su forma de hacer política (Eyerman, 2006). Pues, existe una transformación política del individuo debido a que podrá cambiar las concepciones que tenían sobre sí mismos y la comprensión de su propio mundo, este

poder emancipador del performance permite “que las personas entiendan reflexivamente dónde están y, por lo tanto, adónde quieren ir” (Flynn y Tinius, 2015, p. 23). Entonces, el performance puede alcanzar a transformar diferentes dimensiones de la sociedad, incluyendo el exterior de la comunidad política que se moviliza. Es decir, que existe una oportunidad en el performance para extenderse más allá de la ejecución del performance proponiendo, que, en el mismo, ocurran efectos de largo alcance (latentes) dentro de la sociedad (Eyerman, 2006).

2. La dimensión emocional en el estudio de las protestas

Antes de abordar las herramientas teóricas que nos permitirán analizar el empoderamiento como un impacto biográfico de la protesta, consideramos oportuno aclarar qué tipo de enfoque hemos utilizado para poder considerar las emociones como una variable analítica de los diversos procesos que caracterizan la acción política.

2.1. El enfoque sociocultural de las emociones

Para esta investigación nos hemos apoyado en el enfoque sociocultural de las emociones, principalmente en el trabajo de Arlie Hochschild (1975, 1979, 1983), y en la aplicación de esta propuesta en el estudio de los movimientos sociales. La propuesta de Hochschild (1975, 1979) se desarrolla a partir desde de los años setenta una serie de estudios empíricos con estudiantes y con trabajadoras para analizar el trabajo emocional que estas personas realizan en su vida cotidiana y su lugar de trabajo, demostrando que en cada cultura existen reglas del sentir que los seres humanos seguimos para encajar en la sociedad. A diferencia de la psicología que considera las emociones como estados internos individuales y biológicos, actuando sobre el individuo para la resolución de problemas, Hochschild considera, por un lado, que las emociones son una construcción sociocultural, y por lo tanto, cambiante en función del contexto social y de la temporalidad histórica, superando de esta forma la visión organicista y universal de las emociones. Para Hochschild las personas son seres conscientes y activos en relación con sus emociones; es decir poseen la capacidad de gestionarlas. Esta gestión puede adoptar dos formas: una actuación superficial *-superficial acting-* manifestando de esta manera las emociones más oportunas y socialmente acordes con la situación; de una actuación profunda *-deep acting-* evocando, manejando o canalizando

una determinada emoción profunda para adecuarse o desafiar las reglas del sentir establecidas por la sociedad.

Concepto central en la propuesta de Hochschild, y que retomaremos a lo largo del análisis, es el de las reglas del sentir o *feeling rules*. Las reglas del sentir indican qué emoción es apropiada para cada situación, cómo expresarla, cuándo, hacia quién y con qué intensidad (Hochschild, 1975). Todos los sistemas políticos y sus instituciones se caracterizan por una serie de normas o reglas estructurales de disciplina social, jurídica y económica, pero también por una serie de reglas del sentir necesarias para consolidar el mismo sistema. Por ejemplo, al investigar la cultura estadounidense, Hochschild (1983) analiza de qué modo el capitalismo representa un sistema cultural que impone sus propias reglas emocionales, igualmente el patriarcado se legitima por sus propias reglas del sentir. Igualmente, la cultura patriarcal se legitima con determinadas reglas del sentir; y el desafío de estas reglas del sentir dominantes por parte de las activistas feministas es un indicador de un proceso de empoderamiento.

2.2. El estudio de las emociones en los movimientos sociales

El enfoque sociocultural de las emociones, gracias al giro cultural en el estudio de los movimientos sociales, tuvo su aplicación a finales de los años noventa. En particular gracias a las propuestas de James Jasper (Jasper, 1997, 2018), donde ha desarrollado una teoría de la acción que pone al centro del análisis el sujeto y la cultura –que comprende emoción, cognición y moral–, ofreciendo un marco analítico que permite superar no sólo la visión fisiológica de las emociones, sino también los límites de los enfoques culturales que reducen los significados que los seres humanos construyen a partir de su experiencia a esquemas cognitivos, narrativas, ideologías y marcos de interpretación. Jasper sistematiza las emociones en cinco tipologías, que permiten comprender los efectos de las múltiples emociones que pueden llegar a sentir las y los activistas, superando el límite de trabajar con una categoría única y homogénea. Jasper (2018) propone distinguir las emociones que pueden tener un impacto en la acción política en: las emociones reflejas, las necesidades, los estados de ánimo, los vínculos o compromisos afectivos, y emociones morales. Estas tipologías se caracterizan esencialmente por: i) el grado de procesamiento cognitivo, mayor en las emociones morales como la rabia moral, el ultraje, el orgullo, la vergüenza o la indignación; ii) la duración, por ejemplo, las

emociones reflejo son las más rápidas, mientras que las emociones morales o los compromisos afectivos necesitan tiempo para construirse y cambiar; iii) el impacto en la acción colectiva, las emociones morales y los vínculos afectivos tienen un mayor impacto en la protesta en cuanto tienen un mayor procesamiento complejo cognitivo. En este artículo presentaremos solamente el papel de tres emociones morales ya que es esta tipología de emociones la que favorece el proceso de sentimiento de empoderamiento o *feeling of empowerment* (Drury y Reicher, 2009; Gould, 2009). En particular analizaremos el papel de la rabia, la indignación, y la esperanza en su dimensión moral.

3. Impactos biográficos, empoderamiento y emociones en el activismo feminista

Los impactos biográficos de los movimientos sociales son una variable explicativa que permite conocer cuáles son las consecuencias, cambios y/o efectos que tiene la protesta en las diferentes dimensiones de la individualidad de las personas (Giugni, 2008). La individualidad de la persona refiriendo a la dimensión emocional, sus relaciones, experiencias, percepciones, identidad, entre otras (Giugni, 2008). A pesar de que los impactos biográficos comenzaron a estudiarse en la década de los sesenta y setenta, hubo una gran monopolización del estudio de los impactos políticos (Giugni, 1998), y no hubo suficiente sistematización de la dimensión biográfica. Los impactos políticos tuvieron mayor presencia en la academia, ya que resultaban de mayor importancia, rindiendo resultados en cuanto a los cambios tangibles en la política y/o en la legislación (Amenta et al., 2010; Burstein, 1985). A pesar de que los impactos políticos permitieron conocer los recursos y oportunidades políticas de los movimientos y el surgimiento de políticas públicas que generaban las protestas (ver Burstein 1979; Costain y Majstorovic, 1994; Page y Shapiro, 1983; Piven y Cloward, 1977), estos no cubrían la necesidad de conocer otros cambios que se daban a nivel individual y personal de los activistas. Por lo tanto, en la década de los noventa, junto con el florecimiento del giro cultural en las ciencias sociales, solucionando su falta de metodologías rigurosas y la falta de sistematización de la información (Giugni, 1998), además de analizar los impactos culturales de los movimientos sociales, los impactos biográficos comenzaron a estudiarse para conocer más profunda e integralmente los procesos de movilización.

Los impactos biográficos son “los efectos en el curso de la vida de las personas que han participado en actividades del movimiento, efectos que se deben en

parte a la participación en esas actividades” (Giugni, 2008, p. 1588-1589). Estos efectos se estudian a través de la manifestación del cambio en las diferentes áreas de la vida de las activistas. Igualmente, estos pueden medirse dependiendo del impacto que tienen en las participantes a lo largo del tiempo, es decir, pueden ser de duración de corto plazo (efecto inmediato), mediano plazo (efecto duradero) y largo plazo (efecto permanente) (Vestergren et al., 2017). Los impactos a corto plazo, que refieren a todos los cambios que se dan en el evento inmediato de la movilización; los impactos a mediano plazo, que refieren a los cambios más allá del tiempo de la movilización, como, por ejemplo, es considerado en la presente investigación, el empoderamiento; y los impactos a largo plazo, que son aquellos que permanecen en la vida de los sujetos y que afectan la vida o la personalidad de los mismos (Vestergren et al., 2017). Los tipos de impactos biográficos en los movimientos sociales que existen en la literatura pueden ser clasificados dependiendo de dónde se manifiesten, es decir, puede verse en la dimensión objetiva de la vida del individuo y/o en la subjetiva. La dimensión objetiva refiere a aquellos impactos que son medibles por un observador, mientras que la dimensión subjetiva refiere a los cambios autorreconocidos por los activistas (Vestergren et al., 2017). Algunos ejemplos de la dimensión objetiva son los cambios en tipos de lazos de pareja o estado civil antes y después de los activistas (Sherkat y Blocker, 1997), en la decisión de tener hijos o tenerlos más tarde en la vida (Dunham y Bengtson, 1994), y los cambios o redireccionamiento en la profesión o en la vida laboral (Braungart y Braungart, 1990), entre otros. En cuanto a los ejemplos que se han encontrado de la dimensión subjetiva son la construcción de identidad, como por ejemplo la identidad feminista y antiopresiva que forjan algunas mujeres activistas (Profitt, 2001), el empoderamiento, por ejemplo, cuando surge a partir de romper con las reglas tradicionales de los hogares (Cable, 1992), el incremento de la autoestima al afrontar las desventajas del activista (Becker, 2012; Poma y Gravante, 2019; Gravante y Poma, 2025), y el incremento del bienestar general al reducir preocupaciones personales (Boehnke y Wong, 2011), entre otras (ver Vestergren et al., 2017).

En el estudio de los movimientos sociales las investigaciones sobre los impactos han generalmente favorecido a los estudios de los impactos políticos, es decir, los cambios tangibles en la política y/o en la legislación (Amenta et al., 2010; Burstein, 1985). Tampoco el giro cultural en esta disciplina y la inclusión del análisis de la dimensión emocional han contribuido en ampliar las investigaciones ya presentes. Así

entonces, actualmente nos encontramos con un corpus limitado de literatura que ha considerado el papel de las emociones en este proceso. Las investigaciones de Drury y Reicher (2003, 2005, 2009) destacan que el proceso de empoderamiento además por caracterizarse como un proceso dinámico (que puede cambiar en función de las relaciones sociales, pero al mismo tiempo cambia las relaciones sociales futuras), y con efectos duraderos (es decir, sigue después de la participación en el movimiento, con una duración de mediano o incluso de largo plazo), el empoderamiento está estrechamente vinculado con la dimensión emocional, en específico aquellas emociones que podemos definir como emociones cómodas, como por ejemplo, la confianza, la autoestima, la alegría o el orgullo, entre otras.

Probablemente un punto de referencia son las investigaciones de Verta Taylor. Por ejemplo, Taylor y Rupp (1993), en su investigación sobre la cultura del activismo feminista lesbiano destacan como emociones como el orgullo, el amor y la sororidad permiten fortalecer su identidad y hacerla sentir más seguras. El proceso de empoderamiento se manifiesta en que algunas mujeres encuentran nuevas formas de trabajar, cambian de profesión por profesiones más artísticas, obtienen mayor capacidad de agencia y liberación del sentido de culpa y vergüenza. Shriver et al. (2003) analizando las mujeres involucradas en el movimiento de apoyo a los veteranos heridos en la guerra del Golfo encuentran que emociones como la indignación hacia el gobierno influye en favorecer los cambios de rol tradicional femenino. Igualmente, Drury, Reicher y Stott (2003) encuentran que la indignación además de fortalecer las relaciones entre los activistas permite ampliar sus relaciones y el surgir de nuevas solidaridades más allá de la movilización. Drury y Reicher (2009) destacan que el sentimiento de empoderamiento que deriva de la participación en un movimiento social conlleva a las personas a experimentar un sentido de mejoras y bienestar en su vida, la experiencia colectiva les deja una sensación de autoestima y sentido de propósito.

Poma y Gravante (2019) analizando el proceso de empoderamiento del colectivo feminista Mujer Nueva en Oaxaca (México) destacan entre la relación entre los impactos biográficos, tales como la libertad lograda, el compromiso político a largo plazo, recuperar espacios, entre otras, y emociones morales como el orgullo y la confianza en sí mismas y en su colectivo, así como también las emociones recíprocas de la sororidad, el amor y la amistad. El proceso de empoderamiento involucra también el fortalecimiento de la identidad colectiva de los grupos feministas (Poma y Gravante, 2019; Gravante y Poma,

2025). También Zamudio (2022), destacan la conexión entre empoderamiento y las emociones hacia sí mismas, como lo es la satisfacción personal, en la acción colectiva de la marcha del 8M. Mientras Álfaro et al. (2022) analizan el papel de la indignación de las mujeres participantes en la marcha feminista del 8M, y de cómo esta indignación fortalece el compromiso con el movimiento y/o grupo feminista.

Por último, Martin y Shaw (2021) analizando en particular las activistas que realizaron la performance de LaTesis en Chile encuentran que la rabia e indignación hacia la cultura del abuso y la violación son emociones movilizadoras y que al mismo tiempo permite a las activistas reafirmarse como sujetos políticos. El proceso de apropiación del espacio público para realizar el performance produce y encarna un sentido de agencia.

4. Diseño metodológico, contexto social y caso de estudio

Apoyándonos en el enfoque sociocultural de las emociones, resulta importante, destacar brevemente el contexto social mexicano donde se desarrolla el activismo feminista, en cuanto las emociones que construyen las activistas entrevistadas dependen de su entorno. Con más de 11 feminicidios al día y con más del 60% de las de las mujeres mexicanas que han sufrido violencia de al menos algún tipo de modalidad, a lo largo de su vida (EQUIS, 2020a, 2020b), resulta que el activismo feminista en México se inserta dentro de la categoría de alto riesgo. A pesar de la represión y el menosprecio del activismo feminista por parte de las instituciones y una parte de la sociedad, el movimiento feminista en el país, que se ha desarrollado desde 1917 hasta hoy, ha luchado por diversos derechos y espacios de denuncia (Cano, 2018). Las diferentes olas feministas que han surgido se han caracterizado por la evolución de las demandas y luchas a lo largo del tiempo, reflejando las distintas etapas del activismo feminista. En México, el performance «*Un violador en tu camino*», se desarrolla dentro de la, así llamada, cuarta ola feminista y que involucra también varios países de América Latina. Una cuarta ola que se ha caracterizado por una redefinición de los códigos culturales dominantes en México. Finalizando, las activistas de esta ola si por un lado intentan fortalecer los logros de las olas anteriores, por otro lado, aumentan la distancia desde el feminismo liberal con

respecto a algunas temáticas como, por ejemplo, la inclusión de las mujeres trans, el anticapitalismo, y la crítica a la autoridad. Por lo tanto, el proceso de empoderamiento es influido sea por la misma práctica de la protesta, sea por el contexto en que se desarrolla.

Con respecto al diseño metodológico, la investigación se ha apoyado en un diseño cualitativo con el objetivo de explorar las experiencias humanas, los motivos individuales, y los procesos de interacción social (Vela, 2001; Della Porta, 2010), como lo es el empoderamiento. Con lo anterior, se diseñó un trabajo de campo basado en entrevistas a profundidad. En primer lugar, se diseñó y estructuró un guion de preguntas basado en dos ejes centrales: i) las emociones vinculadas al proceso de movilización; ii) el papel de las emociones en los impactos biográficos de las participantes en el performance. Con este guion, se contactaron a las activistas que realizaron los tres performances en la Ciudad de México y de ellas, de manera representativa, se eligió entrevistar a seis (Cuadro 1). Las entrevistas en profundidad se realizaron a lo largo del segundo semestre de 2022, con alrededor de quince preguntas por eje y con una duración aproximadamente de una hora. La categorización de los datos ha seguido el siguiente esquema: determinación de las emociones movilizadoras; determinar las emociones morales; y la relación entre emociones morales y empoderamiento.

Como caso de estudio se tomaron en cuenta las activistas que realizaron el performance «*Un violador en tu camino*» en tres espacios diferentes de la Ciudad de México el 29 de noviembre del 2019, en ocasión del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Se tomó en cuenta activistas participantes en un performance realizado de manera masiva en el Zócalo del centro de la ciudad, las que participaron en el performance en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y otro en frente a los edificios de la Rectoría de la UNAM. Los últimos dos como denuncia contra la violencia de género en la universidad y que hicieron parte de la ola de movilizaciones feministas que demandaban justicia y cambios estructurales en la UNAM.

Cuadro 1. Código entrevistadas

Ver anexo.

5. El papel de las emociones morales en el proceso de empoderamiento

Para analizar los impactos biográficos de las activistas que realizaron el performance «*Un violador en tu camino*» hemos decidido utilizar como variable explicativa la dimensión emocional de las mujeres involucradas. Apoyándonos en la tipología de emociones propuesta por Jasper (2018), hemos sistematizado el análisis según tres emociones morales como la rabia, la indignación, y la esperanza, esta última por lo general considerada como un vínculo afectivo, mientras en este caso la esperanza que emerge se puede considerar como resultado de un alto procesamiento cognitivo, es decir, una esperanza moral, como se resumirá en el Cuadro 2. Aunque hay que considerar que siempre están presentes otras emociones morales como el orgullo, y vínculos afectivos como el amor, la amistad, y la sororidad entre otras.

5.1. La rabia moral

Las emociones morales, las cuales emergen de procesos cognitivos más complejos, son conectadas a los principios morales de las mujeres (Jasper, 2011) y, por lo tanto, permiten vislumbrar cambios profundos a nivel biográfico. Dentro del contexto socio histórico de México, la rabia, en su forma moral, resulta ser una de las emociones principales en el proceso de movilización. La construcción de esta rabia moral se basa esencialmente en la decepción y desconfianza hacia al gobierno, la iglesia, los policías y/o sistemas universitarios del país, consideradas por las entrevistadas, instituciones que habían legitimado el patriarcado o eran indiferentes a la situación de las mujeres, como nos lo indica la siguiente entrevistada: “La verdad es que en ese momento yo ya estaba como, sí tenía un enojo con las autoridades, ya desde antes, pero en ese momento sí de verdad yo estaba como, ¿Por qué? ¿Por qué está pasando todo lo que está pasando en ese momento?, ¡¿Por qué no les importa?!” (E6).

Uno de los primeros impactos biográficos de esta rabia moral hacia las instituciones y el sistema patriarcal es surgimiento de una identidad colectiva, un sentido de pertenencia a una comunidad considerada bajo ataque y donde se refleja el 'Si tocan una, nos tocan a todas', así como destaca la entrevistada:

Creo que (el performance) expresa mucho esta rabia. Creo que tú al expresar el feminismo con otras mujeres, al final del día también como que te libera de eso. Como esa rabia de que a pesar

de que no te haya pasado a ti, pues si hay muchas mujeres que han sufrido esa violencia, esos abusos sexuales, por parte de muchas personas. Por parte de la policía, la iglesia, y como un todo (E5).

Pues, la rabia moral, como emoción compartida, permite a las mujeres entrevistadas superar la dimensión individual, y a través de la ampliación de la empatía, ver reflejada su historia de abusos individuales en sus compañeras de lucha, así como destaca esta una de las más jóvenes entrevistadas:

La verdad es que yo sí tuve un sentimiento de identificación en el que es como, todas estas mujeres que están participando masivamente, compartiendo un mismo sentir, esa rabia, esa lucha, y también pues ese sentimiento de furia y tal, es agradable que alguien se sienta tan enojada con la necesidad de venir hasta acá a expresar eso colectivamente (...) ese sentimiento que todas compartimos (E5).

La creación de una identidad colectiva, de sentir de pertenecer a una comunidad, permite a las mujeres fortalecer sus ideas y creencias, dotando ella mismas de mayor confianza para seguir adelante e identificarse con una situación social injusta a la cual se debe protestar (Jasper, 2018), así como se puede apreciar desde este extracto:

Era importante sacar como toda esta rabia, te digo que al final del performance hubo como un silencio, y al final todas empezaron como a gritar el nombre de algunas chicas que ya no estaban o que habían desaparecido, que habían sido víctimas, entonces era como una forma de sacar como toda esta rabia, fue una forma como de decir: ¡estamos aquí!, ¡tienen que vernos!, ¡tienen que ser conscientes de que aún resistimos! (...) Entonces a través de este performance es como seguimos resistiendo y vamos a encontrar más maneras, y va a seguir habiendo más formas en las que seguir resistiendo y estando aquí (E3).

El proceso de reapropiación, de compartir y manifestación de la rabia moral también permite a las mujeres lo que Boehnke y Wong (2011) definen como el desahogo emocional de sus vivencias y/o de sus emociones estancadas, es decir, el desahogo emocional permite la liberación de emociones incómodas para generar un estado de bienestar generalizado. Lo cual significa para las mujeres deshacerse de las emociones incómodas que cargan a lo largo de su vida, aspecto que destaca la siguiente entrevistada:

Toda esta tristeza, toda esta rabia, todos estos sentimientos que muchas veces no sabes cómo expresar o como decirlos, como decir de oye me siento triste porque esto me está pasando porque no sé cómo lidiar con ello. Entonces a través del performance encuentras una forma de sacarlo y manifestarlo (E3).

La experiencia de la entrevistada anterior es compartida también por las otras entrevistadas, como, por ejemplo: "Todo eso entonces pues creo que sí fue muy liberador en ese sentido, en el que expresas como unas emociones negativas que te guardas al final del día" (E5), y: "Es un performance que nace de una protesta, de una rabia, entonces es lo que va desde las entrañas, la cuestión de las emociones que provoca y las emociones que llega a liberar" (E4). Pues, la reapropiación y manifestación colectiva de una emoción vetada por las mujeres en la cultura patriarcal (Hochschild, 1979) genera un proceso de emancipación tanto personal como colectiva (Flam, 2005).

5.2. La indignación

Otra emoción moral que hemos visto que juega un papel importante en los impactos biográficos, es la indignación. Esta "nace de la creencia que una norma moral se ha roto deliberadamente (...) y se debe creer en que hay una parte responsable que demuestra la hostilidad o indiferencia sobre el individuo o el grupo sufriendo" (Cadena-Roa, 2002, p. 212). En nuestro caso, la indignación, así como la rabia anteriormente, emerge a través de un proceso de colectivización frente a la irresolución de la violencia sistemática de género y la desprotección de sus autoridades, o incluso cómplices de esta. Compartir esta indignación, así como vimos con la rabia moral, sobrepasa la esfera individual y, así como dice una entrevistada: "Entonces era como una forma de alzar la voz por mí, por mis sobrinas, por mis amigas, por mis hermanas" (E3). Este proceso colectivo resulta determinante, no solo en el momento de la movilización, sino en las consecuencias que conlleva la participación en un acto de protesta. El proceso de colectivización, en este caso de la indignación frente al mal funcionamiento de las instituciones y en la desprotección de las autoridades, permite crear otra narrativa frente a los abusos experimentados, y por lo tanto la violencia vivida como individuo se enmarca como una violencia sistemática, es decir, se crea un marco de injusticia alrededor de lo vivido, así como destaca la entrevistada:

Entonces desde que tú vas caminando, todas te van acompañando y el solo ir gritando, nombrando, diciendo, ya es un proceso en donde va sacando como esos sentimientos y protestas y enojo social en el que dices, ¡ok, nosotras estamos unidas y ya identificamos que algo está mal, algo estamos mal, ya no queremos que pase! (...) Ya sabemos que no salió como se esperaba. No lo hicimos muy acorde, pero fue un sentimiento en conjunto de un grupo que estaba sufriendo los mismos tipos de represiones, de violencia sistemática (E2).

Si la rabia moral ha influido en la creación de una identidad colectiva, la indignación permite crear este marco de injusticia (Gamson, 1990), en el cual genera en las activistas un posicionamiento frente a los abusos y la complicidad de las instituciones, ya que, aunque "no te haya pasado a ti, pues si hay muchas mujeres que han sufrido como esa violencia, esos abusos sexuales, por parte de muchas personas. Por parte de la policía, la iglesia, todo eso" (E5).

Finalizando, la rabia moral y la indignación, juegan un papel importante en el reivindicar y mantenerse activas ante una cualquiera situación social injusta vivida después de la performance, es decir, en un impacto biográfico de la protesta. Así como una de las mujeres entrevistadas con respecto al impacto que el performance tuvo en su vida:

Participar en el performance fue un antes y un después en mi formación política, y más que en mi formación política, en las decisiones que he tomado. Quizá anteriormente me enfocaba más como a la academia y en ese sector. Y después del performance dije "bueno, creo que el participar activamente en las cosas, ir a hacer, va tener un impacto diferente". Y entonces a partir de ah, pues comencé a participar en más cuestiones en el ámbito feminista. Aparte de que te pone a dudar y a cuestionarte muchísimas cosas (E2).

5.3. La esperanza moral

La esperanza por lo general es considerada como un vínculo afectivo, en nuestro caso hemos podido ver que la esperanza experimentada por las entrevistadas: 1) es elaborada en función de esta experiencia de la performance; 2) se vincula a sus valores morales; 3) resulta ser un beneficio emocional de la protesta. Pues, en este caso, la esperanza se orienta hacia el movimiento o la protesta en sí, generando efectos de alivio, alegría, bienestar y energía emocional (Boehnke y Wong, 2011). Drury y

Reicher (2005) destacan que el sentimiento de eficacia puede despertar emociones de felicidad y alegría, ya que se relaciona con la esperanza de mejorar las situaciones o los contextos sociales, como lo expresa claramente una informante:

Solo recuerdo la emoción de decir 'No sé qué estamos haciendo diferente, pero está pasando'. Y me sentía como llena de acompañamiento, de amor, y de fuerza como feminista en ese momento. O sea como que tal vez lo podría describir como un poco de felicidad. O sea, tal vez no un poco, ¡si mucha, bastante! (E1).

La performance genera beneficios emocionales en las activistas, y al mismo tiempo permite la elaboración de una esperanza moral que permite superar la frustración y la impotencia, así como destaca la entrevistada:

Quizá la frustración, como un sentimiento de que no sabes cómo luchar contra lo que pasa. O sea, es como ser tú contra el sistema. Y puede haber cientos de teorías, pero al final termina siendo un tanto utópico. Entonces, de repente dices '¿yo qué hago?' O sea, en mi actuar individual: '¿cómo reflejarlo en el colectivo?' Y pues te digo sea este momento en el que sientes que todas están en una sola línea, deja fluir este sentimiento y lo convierte a un 'sí se puede realizar algo' ... cómo convertirlo en un sentimiento de esperanza (E2).

'El sí se puede' representa un leitmotiv que recurre continuamente en los colectivos feministas. Este proceso de empoderamiento, alimentados por los beneficios emocionales de la protesta, permiten la elaboración de una esperanza moral, es decir, vinculadas a valores, que además de ayudar a manejar la impotencia permite generar lo que Collins llamó el contagio de la energía emocional (Collins, 1990), aspecto necesario para involucrarse en futuras luchas sociales.

Cuadro 2. Emociones e impactos biográficos del performance

Ver anexo

6. Conclusiones

Analizar y comprender el papel de las emociones morales como impulsoras y promotoras del cambio permitió reconocer los efectos emancipadores que esta tenían sobre de las activistas, así pues, en esta investigación se reconoce la interrelación entre emociones y cambios individuales profundos, es decir, los impactos biográficos. Los resultados que se obtuvieron destacan como emociones como morales como la rabia, la indignación y la esperanza favorecen el proceso de empoderamiento, el cual se pudo manifestar en 1) un cambio en sus relaciones interpersonales; 2) la redefinición de ellas mismas; 3) el desahogo emocional; 4) la concientización de su cuerpo como territorio político; 5) ampliación de la empatía hacia otras injusticias. Además de esto, el proceso de empoderamiento genera aún más energía emocional para seguir luchando, es decir, que los impactos positivos que se generan a partir de este performance podrían llegar a generar más energía emocional para realizar más protestas en favor de las mujeres y su libertad.

Resulta muy importante reconocer el límite de estudiar los impactos biográficos a corto y medio plazo, ya que resulta necesario comprender qué tipos de impactos se pueden extender a largo plazo, como puede ser la ruptura de determinadas reglas del sentir hegemónicas y la emergencia de una nueva cultura emocional.

Referencias bibliográficas

- Álvaro, L., Contreras, K., Hernández, E., Macías, L. y Ruvalcaba, N. (2022). ¿Qué motivó a las mujeres a marchar en el 8M? Análisis desde la teoría de marcos de acción colectiva. *Revista Estudios de Género, La Ventana*, (55), 246-277.
- Alexander, J., Bernhard, G. y Mast, J. (Eds.). (2006). *Social Performance: Symbolic Action, Cultural Pragmatics, and Ritual*. Cambridge University Press.
- Amenta, E., Caren, N., Chiarello, E. y Su, Y. (2010). The political consequences of social movements. *Annual Review of Sociology*, 36(1), 287-307. DOI: <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-070308-120029>
- Becker, J. (2012). The system-stabilizing role of identity management strategies: Social creativity can undermine collective action for social change. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103, 647-662.
- Benford, R. (1992). *Dramaturgy and Social Movements: The Social Construction and Communication*

- of Power. *Sociological Inquiry*, 62, 36-55. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1475-682X.1992.tb00182.x>.
- Boehnke, K. y Wong, B. (2011). Adolescent political activism and long-term happiness: a 21-year longitudinal study on the development of micro- and macrosocial worries. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37, 435-447.
- Braungart, M. y Braungart, R. (1990). The life-course development of left- and right-wing youth activist leaders from the 1960s. *Political Psychology*, 11, 243-282.
- Burstein, P. (1979). Public opinion, demonstrations, and the passage of antidiscrimination legislation. *Public Opinion Quarterly*, 43, 157-72.
- Burstein, P. (1985). *Discrimination, Jobs, and Politics*. University Chicago Press.
- Cable, S. (1992). Women's social movement involvement: The role of structural availability in recruitment and participation processes. *The Sociological Quarterly*, 33, 35-50.
- Cadena-Roa, J. (2002). Strategic framing, emotions, and SUPERBARIO – Mexico City 's masked crusader. *Mobilization*, 7(2), 201-216.
- Cano, G. (1 de noviembre, 2018). El feminismo y sus olas. *Letras Libres*. Recuperado el 17 de noviembre 2021 de <https://letras-libres.com/revista/el-feminismo-y-sus-olas>
- Castro, A. (2018). El lugar del arte en las acciones políticas feministas. *Configurações Revista Ciências Sociais*, 22, 11-30. DOI: 10.4000/configuracoes.6268
- Collins, R. (1990). Stratification, emotional energy, and the transient emotions. In T. D. Kemper (Ed.), *Research agendas in the sociology of emotions* (pp. 27-57). State University of New York Press.
- Costain, A. y Majstorovic, S. (1994). Congress, social movements and public opinion: multiple origins of women's rights legislation. *Political Research Quarterly*, 4(1), 111-135.
- Della Porta, D. (2010). *L'intervista qualitativa*. Laterza.
- Drury, J., & Reicher, S. (2005). Explaining Enduring Empowerment: A Comparative Study of Collective Action and Psychological Outcomes. *European Journal of Social Psychology*, 35(1), 35-58. <https://doi.org/10.1002/ejsp.231>
- Drury, J. y Reicher, S. (2009). Collective psychological empowerment as a model of social change: researching crowds and power. *Journal of Social Issues*, 65(4), 707-726. DOI: <https://10.1111/j.1540-4560.2009.01622.x>
- Drury, J., Reicher, S. y Stott, C. (2003). Transforming the boundaries of collective identity: from the 'local' anti-road campaign to 'global' resistance? *Social Movement Studies*, 2, 191-212. DOI: <https://doi.org/10.1080/1474283032000139779>
- Dunham, C. y Bengtson, V. (1994). Married with children: Protest and the timing of family life course events. *Journal of Marriage and the Family*, 56, 224-228.
- EQUIS: Justicia para las mujeres (2020a). Las dos pandemias. Violencia contra las mujeres en México en el contexto de COVID-19. Recuperado el 17 de noviembre 2021, de EQUIS org, <https://equis.org.mx/wp-content/uploads/2020/08/informe-dospandemiasmexico.pdf>
- EQUIS: Justicia para las mujeres (2020b). Violencia contra las mujeres e impunidad ¿Más allá del punitivismo? Recuperado el 18 de noviembre 2021, de EQUIS org, https://equis.org.mx/wp-content/uploads/2020/05/Informe_Impunidad_Y_Violencia.pdf
- Eyerman, R. (2002). Music in Movement: Cultural Politics and Old and New Social Movements. *Qualitative Sociology*, 25, 443- 458.
- Eyerman, R. (2006). Performing opposition or how social movements move. En Alexander, J., Bernhard, G. y Mast, J. (eds.), *Social Performance: Symbolic Action, Cultural Pragmatics, and Ritual* (págs. 193-218). Cambridge University Press.
- Flam, H. (2005). Emotion's map: a research agenda. En Flam, H. y King, D. (Eds.), *Emotions and Social Movement* (págs. 19-41). Routledge.
- Flynn, A. y Tinius, J. (2015). Reflecting on Political Performance: Introducing Critical Perspectives. En Flynn, A. y Tinius, J. (Eds.), *Anthropology, Theater, and Development: The transformative potential of performance* (págs. 1-33). Palgrave Macmillan.
- Gamson, W. (1990). *The Strategy of Social Protest*. Wadsworth Publishing.
- Giugni, M. (1998). Was it Worth the Effort? The Outcomes and Consequences of Social Movements. *Annual Review of Sociology*, 24(1), 371-393. DOI: 10.1146/annurev.soc.24.1.371
- Giugni, M. (2008). Political, Biographical, and Cultural Consequences of Social Movements. *Sociology Compass*, 2(5), 1582-1600. DOI: 10.1111/j.1751-9020.2008.00152.x
- Goodwin, J., Jasper, J. y Polletta, F. (2001). Introduction: Why Emotions Matter. En Goodwin, J., Jasper, J. y Polletta, F. (Eds.), *Passionate Politics: Emotions*

- in Social Movements (págs. 1-27). University of Chicago Press.
- Gould, D. (2009). *Moving politics: emotion and act up's fight against aids*. University of Chicago Press.
- Gravante, T. y Poma, A. (2025). Emotions, gender and politics in Mexican women's collectives. En Reger, J., Einwohner, R. L. y Kretschmer, K. (eds.), *Handbook of Gender and Activism* (pp. 263-283). Cheltenham, Glo, UK: Edward Elgar Publishing. DOI: <https://doi.org/10.4337/9781803929583.00019>
- Hochschild, A. (1975). The Sociology of Feeling and Emotion: Selected Possibilities. *Sociological Inquiry*, 45(2-3), 280-307. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1475-682X.1975.tb00339.x>
- Hochschild, A. (1979). Emotion Work, Feeling Rules, and Social Structure. *American Journal of Sociology*, 85(3), 551-575. DOI: 10.1086/227049
- Hochschild, A. (1983). *The managed heart: the commercialization of human feeling*. University of California Press.
- Jasper, J. (1997). *The Art Moral of Protest: Culture, Biography, and Creativity in Social Movements*. University Chicago Press.
- Jasper, J. (2011). Emotions and social movements: twenty years of theory and research. *Annual Review of Sociology*, 37, 285-303. DOI: <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-081309-150015>
- Jasper, J. (2018). *The Emotions of Protest*. The University of Chicago Press.
- Johnston, H. y Klandermans, B. (1995). The Cultural Analysis of Social Movements. En Johnston, H. y Klandermans, B. (Eds.), *Social Movements and Culture* (págs. 3-25). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Juris, J. (2008). Performing politics: Image, embodiment, and affective solidarity during anti-corporate globalization protests. *Ethnography*, 9, 61-97. DOI: 10.1177/1466138108088949.
- López Ricoy, A. (2021). South-South symbolic transnationalism: echoing the performance 'A Rapist in Your Path' in Latin America. *Gender & Development*, 29(2-3), 493-511. DOI: <https://doi-org.pbidi.unam.mx:2443/10.1080/13552074.2021.1981697>
- Martin, D. y Shaw, D. (2021). Chilean and Transnational Performances of Disobedience: LasTesis and the Phenomenon of Un violador en tu camino. *Bulletin Of Latin American Research*, 40(5), 712-729. DOI: <https://doi.org/10.1111/blr.13215>
- Orellana, N. (2019). Performance, ritual y movilización social. Primero de mayo y acción encapuchada en Santiago. *Izquierdas*, 49, 1912-1932.
- Ortiz, K. (2021). Performance feminista "Un violador en tu camino". El cuerpo como territorio de resistencia y subversiva resignificación. *Encartes*, 4(7), 265-291. DOI: <https://doi.org/10.29340/en.v4n7.179>
- Osorio, Y. (2019). Protestas contemporáneas y performatividad, ¿seguimos hablando de movimientos sociales? *COMECOSO*, 2, 59-79.
- Page, B. y Shapiro, R. (1983). Effects of public opinion on policy. *American Political Science Review*, 77, 175-90.
- Piven, F. y Cloward, R. (1977). *Poor people's movements: why they succeed, how they fail*. Pantheon Books.
- Poma, A. y Gravante, T. (2013). Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (13), 21-34.
- Poma, A. y Gravante, T. (2017). Emociones, protesta y acción colectiva: Estado del arte y avances. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (74), 32-66.
- Poma, A. y Gravante, T. (2019). "Nunca seremos las mismas de antes". Emociones y empoderamiento colectivo en los movimientos sociales: el Colectivo Mujer Nueva (Oaxaca, México). *Desafíos*, 31(2), 231-265. DOI: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7308>
- Proffitt, N. (2001). Survivors of woman abuse: Compassionate fires inspire collective action for social change. *Journal of Progressive Human Services*, 11, 77-102.
- Schechner, R. (1985). *Between Theatre and Anthropology*. University of Pennsylvania Press.
- Sherkat, D. y Blocker, T. J. (1997) Explaining the political and personal consequences of protest. *Social Forces*, 75, 1049-1070.
- Shriver, T., Chasteen, A. y Cable, S. (2003). Women's work: women's involvement in the gulf war illness movement. *The Sociological Quarterly*, 44(4), 639-658. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.2003.tb00529.x>
- Taylor, V. y Rupp, L. (1993). Women's Culture and Lesbian Feminist Activism: A Reconsideration of Cultural Feminism. *Signs*, 19(1), 32-61.
- Vela, F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En Tarrés, M. (Coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en*

la investigación social (págs. 63- 95). México:
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Vestergren, S., Drury, J. y Hammar, E. (2017). The biographical consequences of protest and activism: a systematic review and a new typology. *Social Movement Studies*, 16(2), 203-221. DOI: <https://10.1080/14742837.2016.1252665>.

Zamudio, A., Montero, M. y Cabrero, B. (2022). Acción colectiva en el 8 de marzo, prueba empírica de tres modelos teóricos. *Psicología Iberoamericana*, 30(1). DOI: <https://doi.org/10.48102/pi.v30i1.416>

Anexo

Cuadro 1. Código entrevistadas

Código	Localización del performance	Fecha	Edad
E1	Facultad Ciencias Políticas y Sociales UNAM, Ciudad de México.	29/11/2019	21
E2	Facultad Ciencias Políticas y Sociales UNAM, Ciudad de México.	29/11/2019	22
E3	Facultad Ciencias Políticas y Sociales UNAM.	29/11/2019	22
E4	Zócalo de la Ciudad de México.	29/11/2019	26
E5	Zócalo de la Ciudad de México.	29/11/2019	20
E6	Rectoría de la UNAM, Ciudad de México.	29/11/2019	24

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2. Emociones e impactos biográficos del performance

Tipo	Emociones	Por qué / Hacia quién	Impacto
Emociones Morales	Rabia	Hacia las autoridades	Decepción hacia las instituciones Emergencia de una identidad colectiva Aumento de la empatía Desahogo emocional
	Indignación	Hacia las autoridades	Creación de un marco de injusticia
	Esperanza	Por el movimiento feminista Por un futuro mejor como mujeres	Bienestar Emocional Energía Emocional

Fuente: Elaboración propia

Citado. Serrano López, Daniela y Gravante, Tommaso (2026) "El empoderamiento como impacto biográfico en el activismo feminista. El caso del performance «Un violador en tu camino» en la Ciudad de México" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°50. Año 18. Abril 2026- Julio 2026. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 25-37. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/724>

Plazos. Recibido: 25/02/2025. Aceptado: 09/10/2025